REVISTA DE OBRAS PÚBLICAS.

BOLETÍN DE NOTICIAS Y ANUNCIOS.

MADRID 15 DE ENERO DE 1887.

4.ª SERIE. TOMO 5.º NÚM. 1.º

OTRO MOTOR ELÉCTRICO

EN NUEVA YORK.

En el ferrocarril aéreo de la Tercera Avenida, en el ramal de la calle 34, se ha ensayado en días pasados con el mejor éxito otro motor eléctrico, el de Sprague. Durante los ensayos toda la línea estaba iluminada con lámparas incandescentes del sistema Edison; los carros iban y venían cargados de electricistas notables y de personas interesadas en ver funcionar el motor Sprague, y á pesar del tiempo lluvioso, nada favorable para esta clase de experimentos, las pruebas fueron muy satisfactorias, en la que la electricidad no sólo se empleó como motor, sino también como calorífero y como medio de iluminación. El motor Sprague va colocado dentro de un carro pequeño, y difiere de los demás en que todos sus movimientos se regulan por la electricidad. Los viajes se hicieron á diferentes velocidades; en ellos no fué necesario emplear los frenos, pues los carros se detenían y ponían en marcha regulando sus movimientos únicamente con el motor. La corriente eléctrica empleada la suministraba un generador colocado á media milla de la línea. En el centro del carril formado por las dos líneas de *rails*, se colocó otra línea de rails para la conducción de la corriente eléctrica. El potencial empleado fué de 600 volts. El motor Sprague sólo pesa una tonelada; las locomotoras actualmente empleadas en los ferrocarriles aéreos pesan 20 toneladas.

EL ALUMBRADO ELÉCTRICO.

Este sistema de alumbrado, que diariamente se generaliza más y más justificando sus importantes ventajas sobre los demás, tiene aún en la actualidad pequeños inconvenientes, que por momentos desaparecen con los continuos progresos de la ciencia eléctrica, esencialmente exacta y matemática. Se atribuyen al alumbrado eléctrico grandes defectos; su frecuente extinción, falta de fijeza en la luz, destrucción rápida de los aparatos y de las lámparas, fusión de los conductores, absorción considerable de la fuerza motriz, instalación costosa y precio de alumbrado caro. Es innegable que existen aún sistemas no perfeccionados, como en todas las industrias, pero cuyos defectos, por no ser normales, van desapareciendo diariamente. Las máquinas eléctricas han llegado ya á alcanzar una producción de más de 90 por 100 de la fuerza motriz empleada, aún cuando su utilización como producto sea muy infe-